

DON JUAN GÓMEZ CRESPO Y LOS CRONISTAS

MANUEL MORENO VALERO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Conocí a D. Juan Gómez Crespo en esta docta casa, cuando él era Secretario de la misma. Todos conocemos su acendrado espíritu religioso infundido en el ambiente familiar y potenciado en la niñez en su educación salesiana de la que siempre hizo gala y se ufanó. Llevaba a gala llamarse antiguo alumno salesiano y por eso cuando se cumplió el centenario de la presencia salesiana en España él, como Director de esta Academia, programó una sesión extraordinaria para celebrar tan fausto acontecimiento y en su intervención expresó, una vez más, su eterno agradecimiento a la familia salesiana por el bien que le había proporcionado.

Sin duda alguna que, dado en D. Juan un sentimiento religioso muy profundo y por otro lado mi condición de sacerdote, siempre me ofreció su aprecio personal y distinción afectiva que yo captaba en cada conversación mantenida con él. Prueba de ese afecto entrañable que me profesaba, en el momento oportuno su firma era una de las tres que avalaron la propuesta de mi nombramiento de Académico Correspondiente.

Hoy, en esta sesión necrológica que celebramos en su honor, quisiera resaltar su apoyo moral y su presencia física de manera activa en todas las reuniones que cada año celebramos los Cronistas, en fecha cercana al 23 de abril, muerte de Cervantes y Día del Libro.

Cuando se instituyó la Sección de Cronistas Oficiales dentro de la ilustrada y centenaria institución de la Real Academia, Don Juan Gómez Crespo era Secretario de la misma. Aunque la idea siempre se le ha atribuido al ilustre prócer de la cultura cordobesa, D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, no estaba muy lejos de este nacimiento la persona a quien hoy se dedica la sesión necrológica. Ambos tuvieron rica personalidad, gozaron de un talante abierto, y vivieron siempre ilusionados por descubrir nuevos focos donde irradiara la cultura.

Efectivamente cuando se creó y en la primera Reunión Anual celebrada el día 23 de abril de 1970 en el conventual Palacio de la Merced estaban los dos, junto al

presidente de la Excm. Diputación, D. Miguel Manzanares López.

Repasamos la asistencia a las Reuniones Anuales que los Cronistas Oficiales han celebrado a lo largo de veinticinco años y aparece siempre D. Juan, hasta que, ya imposibilitado por la deficiencia de su salud física, no pudo comparecer con gran sentimiento suyo y una gran carencia para los Cronistas.

Su asistencia no era meramente pasiva como puede ser la de otros muchos que también acuden a ese foro rotativo por la geografía provincial. Le gustaba y solicitaba intervenir en ellas y aportar el resultado de sus propias investigaciones llevadas a cabo. Nunca le vimos leer la comunicación, no sé si por la pereza del intelectual o por manera propia de ser; siempre gustaba sacar de su bolsillo una ficha en la que había escrito la síntesis o sinopsis de lo que pretendía comunicar a la concurrencia, expresándose con libertad durante un espacio que siempre nos resultaba corto para los que embebidos le escuchábamos atónitos y colgados de su palabra.

En la segunda Reunión Anual celebrada en Cabra previamente en el salón de profesores del instituto "Aguilar y Eslava" se recibió como numerario de la Real Academia de Córdoba al Cronista de aquella localidad y entonces presidente de la Sección de Cronistas Oficiales Ilmo D. Juan Soca Cordón.

A continuación y ya dentro de la lectura de comunicaciones de los Cronistas Oficiales, Gómez Crespo dio cuenta de los buenos resultados de la consulta promovida por la Real Academia sobre bibliografía provincial, en la que habían prestado muy valiosa colaboración los Cronistas, continuando así el trabajo emprendido anteriormente por el académico Don José Manuel Camacho Padilla. Gómez Crespo tomó muy a pecho la finalización de este elenco bibliográfico provincial y volvió a tratar del asunto al año siguiente.

El 1 de mayo de 1973, en Baena, presentó una comunicación sobre tres baenenses ilustres cuyos retratos figuraban en el Colegio de la Asunción de Córdoba: Diego José Monroy, Manuel M.^a Pineda de las Infantas y Telesforo Monroy Calvo.

La V Reunión Anual se celebró en 1974 el día 23 de abril en Córdoba en el convento-palacio de la Merced y esta vez Don Juan disertó sobre la vida y obra de Luis M.^a Ramírez de las Casas-Deza, cuyo centenario se cumplía en aquellas fechas.

En Priego de Córdoba vuelve a aparecer el 25 de abril de 1976 pero no interviene. El 23 de abril de 1977 en la nueva población de San Sebastián de los Ballesteros asiste e interviene para hablar de los rasgos peculiares de San Sebastián de los Ballesteros, en la colonización andaluza de Carlos III.

El 23 de abril de 1978 se desplazó a Fuente Obejuna y presentó comunicación pero el secretario en aquella ocasión solo anotó los disertadores y olvidó anotar los títulos de las comunicaciones.

Los Cronistas volvieron a recalar en la capital de provincia pero en esta ocasión el lugar elegido para su sesión de trabajo fue el salón de actos de la Facultad de Filosofía y Letras donde el entonces decano profesor Cuenca Toribio dio la bienvenida y manifestó que la Facultad se sentía muy honrada al albergar a los Cronistas, verdaderos investigadores de la historia, a los que ofreció el concurso del centro para el conocimiento del pasado cordobés. En aquella ocasión

Don Juan disertó sobre el historiador Jaén Morente. En 1980 en Iznájar deleitó a los concurrentes sobre una comunicación con el título "Iznájar en la geografía y en la historia".

Durante su dirección de la Real Academia siguió asistiendo y respaldando a los Cronistas con su presencia y la primera ocasión fue en Pozoblanco. En esta localidad no presentó comunicación alguna pero, sin embargo, sí que habló a los postres del almuerzo de hermandad celebrado en la Casa Liborio exaltando la figura de Juan Ginés de Sepúlveda como modelo de Cronistas, natural de aquella localidad. Poco tiempo después, el 4 de junio de 1981, la Real Academia de Córdoba tomó el acuerdo de suprimir, entre otras secciones, la de Cronistas Oficiales. Dada la experiencia muy positiva vivida durante tantos años los Cronistas determinaron seguir unidos como colectivo y convertirse en una asociación autónoma. Esto se concretó en la reunión celebrada en Zuheros el 25 abril 1982. En aquella ocasión D. Juan Gómez Crespo habló sobre "La última bibliografía zuhereña".

Cuando se presentó el primer libro editado por la Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales *Córdoba en sus Cronistas. Retazos de la historia de la provincia* estuvo presente en los salones del Palacio de Viana y glosó la figura del cronista analizando el arte de la crónica en las diferentes épocas de la historia de España.

Durante el tiempo que ostentó la dirección de la Real Academia de Córdoba ocupó un lugar en la presidencia en todos nuestros encuentros, gesto con que como siempre la Asociación ha querido demostrar su agradecimiento a la Academia por haberle dado vida y haberla traído al mundo hace ya más de veinticinco años.

Los Cronistas de la provincia de Córdoba hemos visto en D. Juan a un padre y a un maestro como hombre de la cultura y como ciudadano ejemplar. No quería que faltara en este acto el reconocimiento público de este colectivo.